(B1) Las fechas no son más una prueba

Antes del 22 de Octubre de 1844 (10 del mes séptimo de 1844), la predicación de una fecha, mes y año exacto para el inicio del juicio de Apocalipsis 14:7, fue ordenado por Dios mismo y **fue motivo de prueba**. Dios probó a los que profesaban ser cristianos, que profesaban amar a Cristo, que decían que no se oponían a la segunda venida de Cristo:

PE pg. 233/2 – "La predicación de una fecha definida para el advenimiento levantó violenta oposición en todas partes, desde el ministro en el púlpito hasta el más descuidado y empedernido pecador. **El ministro hipócrita y el descarado burlón** decían: 'Pero del día y la hora nadie sabe.' Ni los unos ni los otros querían ser enseñados y corregidos por quienes señalaban el año en que creían que terminaban los períodos proféticos y llamaban la atención a las señales que indicaban que Cristo estaba cerca, a las puertas. **Muchos pastores del rebaño, que aseguraban amar a Jesús**, **decían que no se oponían a la predicación de la venida de Cristo, sino al hecho de que se fijara una fecha** para esa venida. Pero el omnividente ojo de Dios leía en sus corazones. No deseaban que Jesús estuviese cerca. Comprendían que su profana conducta no podría resistir la prueba, porque no andaban por el humilde sendero que trazara Cristo. Aquellos falsos pastores se interpusieron en el camino de la obra de Dios. La verdad predicada con poder convincente despertó a la gente, que como el carcelero empezó a preguntar: '¿Qué debo hacer para ser salvo?' **Pero los malos pastores se interpusieron entre la verdad y los oyentes**, predicando cosas halagadoras para apartarlos de la verdad. Se unieron con Satanás y sus ángeles para clamar: 'Paz, paz,' cuando no había paz. Quienes amaban sus comodidades, y estaban contentos lejos de Dios, no quisieron que se los despertase de su carnal seguridad. Vi que los ángeles lo anotaban todo. Las vestiduras de aquellos profanos pastores estaban teñidas con la sangre de las almas."

PE pg. 235/1 – "Vi que **si los que se llamaban cristianos hubiesen amado la aparición de su Salvador** y hubiesen puesto en él sus afectos, convencidos de que nada en la tierra podía compararse con él, habrían escuchado gozosos la primera intimación de su advenimiento. **Pero el desagrado que manifestaban al oír hablar de la venida de su Señor**, **era prueba concluyente de que no le amaban**. Satanás y sus ángeles triunfaban echando en cara a Cristo y sus ángeles que quienes profesaban ser su pueblo tenían tan poco amor a Jesús que no deseaban su segundo advenimiento."

CS pg. 401/2 (352.1) – "Sin embargo, Dios cumplió su propósito misericordioso permitiendo que el juicio fuese proclamado precisamente como lo fue. El gran día estaba inminente, y en la providencia de Dios **el pueblo fue probado tocante a un tiempo fijo a fin de que se les revelase lo que había en sus corazones**."

Cuando pasaron las fechas señaladas por Miller y sus seguidores, los que profesaban amar a su Señor, exteriorizaron lo que en realidad había en sus corazones.

PE pg. 235.2 – "Pasó la fecha señalada, y quienes habían esperado con gozosa expectación a su Salvador quedaron tristes y descorazonados, mientras que quienes no habían amado la aparición de Jesús, pero por miedo habían aceptado el mensaje, **se alegraron de que no viniese cuando se le esperaba**. Su profesión de fe no había afectado su corazón ni purificado su conducta. El paso de la fecha estaba bien calculado para revelar el ánimo de los tales. Estos fueron los primeros en ponerse a ridiculizar a los entristecidos y descorazonados fieles que verdaderamente deseaban la aparición de su Salvador. Vi la sabiduría manifestada por Dios al probar a su pueblo y proporcionar

el medio de descubrir quiénes se retirarían y volverían atrás en la hora de la prueba."

PE pg. 239.2 – "El miedo experimentado por muchos no se desvaneció en seguida ni se atrevieron a proclamar su triunfo sobre los desengañados. Pero al ver que no aparecía ninguna señal de la ira de Dios, se recobraron del temor que habían sentido y **comenzaron sus befas y burlas**."

Todos fueron probados tocante a una fecha, mes y año exactos—tanto los que verdaderamente amaban al Señor, como a los que profesaban amarle pero en realidad no le amaban.

CS pg. 458/0 (402.1) – "Las adventistas creyeron que Dios les había inspirado de igual modo para proclamar el aviso del juicio. 'El aviso—decían—**probó los corazones de todos los que lo oyeron**, y despertó interés por el advenimiento del Señor, o **determinó un odio a su venida** que resultó visible o no, pero que es conocido por Dios. **Trazó una línea divisoria**, ... de suerte que los que quieran examinar sus propios corazones pueden saber de qué lado de ella se habrían encontrado en caso de haber venido el Señor entonces; si habrían exclamado: '¡He aquí éste es nuestro Dios; le hemos esperado, y él nos salvará!' o si habrían clamado a los montes y a las peñas para que cayeran sobre ellos y los escondieran de la presencia del que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero. Creemos que **Dios probó así a su pueblo y su fe**, y vio **si en la hora de aflicción retrocederían** del sitio en que creyera conveniente colocarlos, y si abandonarían este mundo confiando absolutamente en la Palabra de Dios'."

CS pg. 460/0 (403.2) – "Los cristianos a quienes van dirigidas esas palabras estaban en peligro de zozobrar en su fe. Habían hecho la voluntad de Dios al seguir la dirección de su Espíritu y de su Palabra; pero no podían comprender los designios que había tenido en lo que habían experimentado ni podían discernir el sendero que estaba ante ellos, y estaban tentados a dudar de si en realidad Dios los había dirigido. Entonces era cuando estas palabras tenían su aplicación: 'El justo empero vivirá por la fe.' Mientras la luz brillante del "clamor de media noche" había alumbrado su sendero, y habían visto abrirse el sello de las profecías, y cumplirse con presteza las señales que anunciaban la proximidad de la venida de Cristo, habían andado en cierto sentido por la vista. **Pero ahora, abatidos por esperanzas defraudadas, sólo podían sostenerse por la fe en Dios y en su Palabra**. El mundo escarnecedor decía: 'Habéis sido engañados. Abandonad vuestra fe, y declarad que el movimiento adventista era de Satanás.' Pero la Palabra de Dios declaraba: 'Si alguno se retirare, no se complacerá mi alma en él.' Renunciar entonces a su fe, y negar el poder del Espíritu Santo que había acompañado al mensaje, habría equivalido a retroceder camino de la perdición. Estas palabras de San Pablo los alentaban a permanecer firmes: 'No desechéis pues esta vuestra confianza;' 'tenéis necesidad de la paciencia;' 'porque dentro de un brevísimo tiempo, vendrá el que ha de venir, y no tardará.' El único proceder seguro para ellos consistía en apreciar la luz que ya habían recibido de Dios, atenerse firmemente a sus promesas, y seguir escudriñando las Sagradas Escrituras esperando con paciencia y velando para recibir mayor luz."

Todos los períodos proféticos que encontramos en el libro de Daniel y el Apocalipsis han llegado a su fin, tuvieron un inicio y han tenido su fin, y son períodos de tiempos ya cumplidos que no se volverán a cumplir, ni como días literales, ni mucho menos como días proféticos. Por esta causa, **a partir de 22 de Octubre de 1844 en adelante la predicación de fechas no son más motivo de prueba**.

PE pg. 250/3 – "Se me mostró lo que había ocurrido en el cielo **al terminar en 1844 los períodos proféticos**. Cuando Jesús concluyó su ministerio en el lugar santo y cerró la puerta de ese departamento, densas tinieblas envolvieron a quienes habían oído y rechazado el mensaje de su advenimiento y lo habían perdido de vista a él. Jesús se revistió entonces de preciosas vestiduras.

Alrededor de la orla inferior de su manto ostentaba en alternada sucesión una campanilla y una granada. De sus hombros colgaba un pectoral de curiosa labor. Cuando él andaba, el pectoral refulgía como diamantes y se ampliaban unas letras que parecían nombres escritos o grabados en el pectoral. En la cabeza llevaba algo que parecía una corona. Una vez que estuvo completamente ataviado, le rodearon los ángeles y en un flamígero carro penetró tras el segundo velo."

PE pg. 75/0 – "La cuestión de las fechas no ha sido una prueba desde 1844, y **nunca volverá a ser una prueba**."

PE pg. 75/1 – "El Señor me ha mostrado que el mensaje del tercer ángel debe progresar y ser proclamado a los hijos dispersos de Dios, pero no debe depender de una fecha. Vi que **algunos están creando una excitación falsa al predicar fijando fechas**; pero el mensaje del tercer ángel es más poderoso de lo que puede serlo una fecha. Vi que este mensaje puede subsistir sobre su propio fundamento y no necesita ser reforzado con fechas; que irá adelante con gran poder, hará su obra y será abreviado en justicia."

1MS pg. 220/1 – "Cristo dio a sus discípulos verdades cuya anchura, profundidad y valor poco apreciaron y tampoco comprendieron, y el mismo estado de cosas existe hoy en el pueblo de Dios. También hemos fallado en comprender la grandeza o percibir la belleza de la verdad que Dios nos ha confiado hoy. Si avanzáramos en conocimiento espiritual, veríamos que la verdad se desarrolla y expande en ciertos aspectos en que poco hemos soñado, pero nunca se desarrollará en algún aspecto que nos induzca a imaginar que podemos conocer los tiempos y las sazones que el Padre ha puesto en su sola potestad. **Vez tras vez se me ha amonestado acerca de fijar fechas**. **Nunca más habrá un mensaje para el pueblo de Dios que se base en el tiempo**."

1MS pg. 220/2 (220.3) – "El Señor me mostró que el mensaje debe avanzar, y que no debe depender del tiempo, pues éste **no será <u>nunca más</u> una prueba**."

1MS pg. 187/1 – "Hemos de orar en procura de instrucción divina, pero al mismo tiempo debiéramos ser cuidadosos en cuanto a la forma de recibir todo lo que es llamado nueva luz. Debemos estar alerta, no sea que bajo la apariencia de escudriñar en procura de nueva luz, Satanás aparte nuestra mente de Cristo y de las verdades especiales para este tiempo.

"Se me ha mostrado que **el artificio del enemigo** es orientar las mentes para que se ocupen de algún punto oscuro o sin importancia, **algo que no está plenamente revelado o que no es esencial para nuestra salvación**. Esto se convierte en el tema absorbente, la 'verdad presente', cuando todas sus investigaciones y suposiciones tan sólo sirven para oscurecer las cosas más que antes y para confundir la mente de algunos que debieran estar procurando la unidad por medio de la santificación de la verdad."